

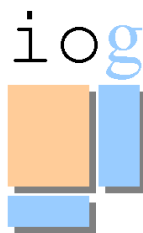


I Jornadas de Análisis Input-Output. Oviedo, 22 y 23 de Septiembre de 2005

EL LOGRO ECONÓMICO DE NAVARRA.

Martínez Chacón, Elvira

Universidad de Navarra.



www.iogroup.org



I Jornadas de Análisis Input-Output. Oviedo, 22 y 23 de Septiembre de 2005

EL LOGRO ECONÓMICO DE NAVARRA.

Martínez Chacón, Elvira

Universidad de Navarra.

Diferentes indicadores sitúan a Navarra en los primeros puestos de las regiones españolas. Es así en el índice más simple, el VAB por habitante, pero no sólo. Estudios de las Cámaras de Comercio y, más recientemente, el índice de desarrollo sostenible diseñado por González, Martín y Fernández (2004), la colocan en el primer puesto.

Pero, ¿de qué dependen los éxitos económicos de una región? El problema se ha estudiado desde distintas perspectivas. En el trabajo que se propone se trata de buscar explicaciones en los datos que proceden de las Tablas input output.

El logro económico de Navarra

Elvira Martínez Chacón
Universidad de Navarra

1, Algunas consideraciones previas

Diferentes indicadores sitúan a Navarra en los primeros puestos de las regiones españolas. Es así en el índice más simple, el VAB por habitante, que, de acuerdo con las estimaciones que realizan Julio Alcaide y Pablo Alcaide Guindo, en los últimos años se mueve en una horquilla entre el primer puesto y el tercero del ranking de la Comunidades Autónomas. Por citar tan sólo el último dato que ha publicado el INE sobre crecimiento del PIB per cápita para 2004, Navarra, con el 3,4 % de variación, ha tenido la tasa más alta, a pesar de que también ha aumentado la población.

Pero no sólo el producto o su variación en el tiempo. Sucesivos estudios realizados por las Cámaras de Comercio y, más recientemente, el índice de desarrollo sostenible diseñado por González, Martín y Fernández (2004), la colocan en el primer puesto.

De entrada podemos plantear algunas preguntas que quizá sean de interés en el marco de unas Jornadas de análisis input-output ¿qué queremos decir al hablar del éxito de una región? o, ¿de qué dependen los éxitos económicos de una región?

En cuanto a la primera pregunta, seguramente estaremos de acuerdo si decimos que, aún a sabiendas de que dejamos fuera muchos otros aspectos que afectan al bienestar de las personas, en términos generales consideramos que una región está teniendo éxito cuando mejora su nivel de vida de forma duradera y en el largo plazo, y se sitúa por encima de la media nacional o en relación con el área geográfica más importante a la que pertenece. Bienestar y nivel de vida son conceptos dinámicos y en cierto modo, relativos, que varían en el tiempo y según las expectativas que tienen los ciudadanos.

En relación con la segunda pregunta puede servirnos de pauta un estudio realizado hace ya algunos años por encargo de la Comisión Europea¹, se señalan allí cuatro factores, como elementos que explican las diferencias

¹ Cambridge Econometrics (1998).

regionales en producto por habitante y productividad de la población ocupada que, en síntesis, son los siguientes:

- la estructura de la actividad económica;
- la capacidad innovadora;
- la facilidad de acceso a las regiones; y
- la cualificación de la mano de obra.

Estos indicadores explican, en sentido estadístico, casi dos tercios de las diferencias en las rentas por habitante de las regiones de la Unión Europea. Cabe destacar, como crítica, la fuerte correlación que existe entre alguno de estos cuatro elementos. En todo caso, la relación ofrece una idea de los cambios que deben ocurrir en determinadas regiones para que mejore su situación económica.

Abundando en lo anterior, distintos análisis teóricos de desarrollo regional señalan, como primera causa de los logros, la evolución de la estructura productiva para ajustarse a los cambios generales del sistema económico global, lo que lleva consigo que se realice una continua reestructuración del empleo. Cuando se sustituyen las actividades económicas que incorporan escaso valor añadido por otras que tienen valor añadido creciente, la economía evoluciona favorablemente y genera una producción que aumenta en el tiempo. Esto sería así aunque no se modificara la cantidad de inputs aplicada a la obtención de productos y servicios finales. Pero la realidad demuestra que, en una economía que crece, al aumentar el excedente también lo hacen el ahorro y la inversión, se generan nuevos puestos de trabajo y la economía en su conjunto entra en el círculo virtuoso del dinamismo.

En resumen, las regiones en las que los agentes económicos, sean trabajadores, sindicatos, empresarios o gestores de la función pública, reaccionan a los cambios con mayor grado de flexibilidad, cuando descentralizan el proceso productivo, cuando los agentes se sirven de los avances tecnológicos para reducir los costes y mejorar la calidad de los productos; aquellas regiones donde existen condiciones sociales favorables y donde la población tiene una alta tasa de participación en el proceso de génesis de la riqueza; las que mejoran sus infraestructuras y redes de transporte para hacer la región accesible y atractiva, esas son las que están logrando un desarrollo diferenciado de sus actividades económicas.

Hay, además, otros elementos, aunque en cierto sentido están incluidos en todo lo anterior. La disponibilidad de suelo industrial, la presencia de capital

humano, la capacidad empresarial, la capacidad organizativa en general, para adaptar el tejido productivo, sobre todo a través de la renovación y la expansión de redes de pequeñas y medianas empresas. Y, sin duda, la apertura al comercio exterior.

Xavier Sala-i-Martin², ante una pregunta parecida a las que nos formulamos al principio, se refería a los distintos senderos que permiten lograr diferentes tipos de crecimiento, aunque, eso sí, unos son mejores que otros. Y condensaba los elementos que son imprescindibles para el logro de un área económica en dos: la existencia de una situación macroeconómica estable, algo que es una condición necesaria aunque de ningún modo suficiente, y la apertura de espíritu, es decir, la flexibilidad en la mano de obra y en quienes gestionan las empresas privadas y los asuntos públicos, de manera que sean capaces de captar las oportunidades que ofrece un mundo en cambio rápido y donde la tecnología es el elemento motor³.

Es decir, el problema se ha estudiado desde distintas perspectivas que conducen a resultados muy parecidos. En lo que sigue se intenta buscar explicaciones en los datos que proceden de las Tablas input output⁴.

El empeño no deja de tener limitaciones. En Navarra las últimas Tablas disponibles se refieren al año 2000, y la situación al día de hoy es ciertamente distinta por múltiples razones. Sin embargo, se puede avanzar en alguna medida utilizando datos que proporciona el Instituto de Estadística de Navarra. Y así tenemos, entre otras magnitudes de interés, para el período 1995-2003 el valor añadido bruto a precios básicos, medido en valores constantes, y el empleo, desagregado todo ello para las ramas industriales y terciarias. Esto nos permite acercarnos bastante a la actualidad e intentar descubrir lo que ha sucedido.

2. Variaciones del empleo

El crecimiento económico de la región se ha acompañado de la creación a buen ritmo de puestos de trabajo, en otras palabras, ha sido rico en empleo. Según datos de la EPA, entre 1995 y 2004 la población ocupada aumentó en

² Bulletin du FMI (2001).

³ En esa misma entrevista afirmaba que una región que desee encontrar su sendero óptimo de crecimiento, en lugar de buscar en el otro extremo del mundo, debe mirar a las vecinas que han tenido éxito. Puede ser un buen consejo.

⁴ No se va a realizar, sin embargo, análisis input output en sentido estricto, sino que utilizaremos la información que ofrecen las Tablas, con el complemento de datos que proceden de otras fuentes.

casi sesenta mil personas, es decir, ha habido un incremento global del 32.5 % o, lo que es lo mismo, la población ocupada ha aumentado a la tasa media anual del 3.2 %, lo que sitúa la tasa de paro en el 4.6 %, un porcentaje que se acerca mucho al pleno empleo. Por el interés que tiene este punto, merece la pena detenerse un poco más en él.

El primer aspecto que merece destacarse de los datos que figuran en el cuadro nº 1 es que la mayor parte de las ramas productivas han generado empleo en el período que estudiamos. Las excepciones son sólo dos y de escasa cuantía: el cajón de sastre que incluye 'Manufacturas diversas', en las que el empleo total cayó en menos de una décima porcentual, aunque el empleo asalariado aumentó en más del 4 %; y los servicios de intermediación financiera, con caída del 0.34 %⁵. Podemos avanzar, por tanto, que la visión general que se desprende de la tabla es la de una región dinámica, con capacidad de generar puestos de trabajo.

En segundo término hay que señalar que, por grandes agrupaciones de ramas, son los servicios los que han creado más empleo en términos absolutos, 37.440, que es más de la mitad del total. Resulta también de interés el hecho de que no ha sido el sector público sino los servicios de mercado los que han creado empleo con mayor impulso, en concreto, siete de cada diez de los nuevos puestos de trabajo corresponden a este grupo. Recordemos que tradicionalmente las ramas de servicios han tenido menor presencia en Navarra que en el conjunto de la economía y, en general, que en las economías avanzadas⁶; la industria tiene, en cambio, un mayor peso, comparable al que rige en el País Vasco o en Asturias. Pero en estos últimos años la industria 'tira' de los servicios y ambos sectores evolucionan a un buen ritmo ¿qué ramas están teniendo mejor comportamiento?

En las actividades industriales hay cuatro ramas con un aumento del empleo claramente superior al que registra la media: material de transporte (34.4 % por encima del crecimiento medio del empleo total); energía, con un 25 %; caucho y plástico, con el 34 % y maquinaria y equipo, con el 15 % de aumento diferencial.

En cuanto al terciario son 'otros servicios de mercado' los que han registrado una tasa de crecimiento más alta, el 80 % en el empleo total y el 101,6 % en el asalariado. Referido al crecimiento diferencial hay que

⁵ En este caso, se debe en su mayor parte a las fusiones bancarias, que han suprimido sucursales y reducido plantillas a través de jubilaciones anticipadas.

⁶ Más adelante retomo este punto.

destacar la rama de hostelería, donde el aumento supera en un 136 % el porcentaje de aumento total (en este caso, se trata sobre todo de empleo autónomo y no tanto del asalariado, aunque también ha tenido un buen comportamiento); la educación de mercado, con un 68.5 % por encima del porcentaje medio; y la sanidad de mercado, con un 52.3 %; y, finalmente, el personal de servicio doméstico.

Es obvio decir que el salario que rige en los empleos que se crean en estas últimas actividades se sitúa muy por debajo del nivel medio de la economía de Navarra. Por esta razón se suele afirmar que se trata de empleos de baja calidad, y podría parecer que no contribuyen al bienestar. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que en su mayor parte cubren necesidades vitales en personas mayores y en muchos hogares donde la madre necesita trabajar, de manera que están permitiendo que se produzca una creciente incorporación de las mujeres al mercado laboral, al tiempo que hacen posible disponer de una ayuda de todo punto imprescindible en la atención de personas que tienen algún grado de dependencia.

En todo caso, el razonamiento excede los objetivos de este trabajo. En lo que sigue vamos a ver cómo ha evolucionado la productividad aparente del empleo, que nos permite conocer mejor lo que ha sido el aumento de la ocupación.

2.1 Productividad aparente del empleo

En el cuadro nº 3 se recoge la productividad aparente del factor trabajo en las distintas ramas productivas y referido todo ello a los años 1995 y 2003. El conjunto de la economía de Navarra tiene una productividad por persona ocupada de 43,6 mil € en 2003, muy superior a la media española, que era de 33,8 y a las del País Vasco (38,85) o Asturias, 32,0. Si tenemos en cuenta además que en el periodo que estudiamos la cifra media ha registrado un aumento del 2.8 % compatible con la creación de empleo se concluye que se trata de una economía dinámica, más productiva que la media de la nación y de otras regiones que también son intensivas en ramas industriales.

Las grandes agrupaciones de ramas, salvo la construcción, han tenido también resultados positivos, con aumentos de productividad. Destaca el sector primario, donde se ha creado un 15 % de nuevos empleos, en su mayor parte de pequeños agricultores autónomos. Al mismo tiempo y probablemente relacionado con este hecho ha aumentado la productividad casi en un 17 %.

También en el sector energético ha aumentado la productividad casi un 25 % y el empleo más del 33 %. Es sabido el peso que tienen aquí las energías renovables y los datos parecen confirmar que está siendo una opción acertada.

Las ramas del sector industrial han tenido un comportamiento desigual, aunque se puede decir que, en términos generales, las actividades que han creado empleo a mayor ritmo han visto decrecer la productividad. Es el caso de dos ramas de gran protagonismo en Navarra: material de transporte y maquinaria y equipo. Este resultado supone un toque de atención para la economía de esta región, a pesar de los indudables logros que señalamos.

Destaca la reducción de la productividad del textil, una rama que está teniendo problemas en todo el mundo desarrollado, algo que se debe sobre todo, como es sabido, a la fuerte competencia que suponen los países asiáticos.

En el período que estudiamos apenas ha aumentado la productividad en el conjunto de las ramas terciarias, aunque sí se ha creado empleo en la mayor parte de ellas, como acabamos de ver. Destacan los incrementos de productividad que han registrado dos ramas de servicios de mercado, transportes y comunicaciones e intermediación financiera y una más de servicios de no mercado, la administración pública.

Para concluir este apartado señalamos que tanto en la agricultura como en la energía los aumentos de empleo y productividad se han acompañado de la reducción del coste salarial por unidad de valor añadido obtenido en la economía, tal como se puede ver en el cuadro nº 2⁷.

3. Otros indicadores económicos

3.1. Evolución cuantitativa de los factores productivos

Recordemos que un país o una región es capaz de producir más bienes y servicios cuando tiene a su disposición una mayor cantidad de factores productivos, sea el stock de capital físico, el trabajo o las materias primas; y también cuando puede combinar los factores de forma más eficaz.

⁷ Una reducción que ha tenido lugar, a pesar de que el coste salarial era en 2003 un 11,7 % superior al valor medio de la economía española, y que aumenta en Navarra con mayor rapidez.

Además de cuanto acabamos de decir sobre el empleo y la productividad en el apartado anterior, centrando ahora la atención en la relación que existe entre el crecimiento económico y el aumento factores productivos, dicha relación es positiva, por ejemplo, cuando hay un proceso de inmigración o cuando aumenta el capital físico.

En Navarra, después de una etapa de crecimiento vegetativo muy escaso e incluso negativo, en estos últimos años está aumentando la población a buen ritmo, y lo hace precisamente en los segmentos de edades laborales. En concreto, desde 1995 la población residente ha aumentado en 63.683 personas, que supone un 12.1 %, un porcentaje que no se registraba hacía tiempo.

Como digo, se trata en su mayor parte de población trabajadora. Así, los empleos totales han aumentado en algo más de 56 mil, es decir, un aumento medio de 7 mil anuales. Dicho de otra forma, el crecimiento de la ocupación ha sido del 27 % en el período, algo más del 3 % medio anual.

Con respecto al stock de capital hay que señalar que es relativamente alto el porcentaje del VAB que destina la Comunidad Foral a Formación bruta de capital, un 27.1 % en el año 2000, frente al 25.7 % en España y el 26.9 en el País Vasco.

Al desagregar las partidas en el cuadro nº 5 se observa un aumento fuerte en los bienes de equipo, algo que, unido a la alta tasa de formación bruta de capital en términos relativos y al incremento del factor trabajo, es un elemento decisivo para entender el crecimiento diferencial de la economía de Navarra.

3.2. Gastos en I+D

Generalmente se considera el stock de conocimientos como un factor de producción o como un elemento que permite desplazar la frontera de producción aunque, no hace falta decirlo, es difícil medir dicho stock y, en caso de poder hacerlo, todavía lo es más el cuantificar los efectos que produce la innovación sobre el crecimiento económico. Una medida utilizada para medir los conocimientos en una región es el stock acumulado de gastos en investigación que realiza.

Para Navarra tenemos datos de 1997, 1999, 2001 2002 y 2003⁸. El gasto en I+D realizado supone, en su conjunto, un 1.7 % del registrado en España, un porcentaje superior al que correspondería de acuerdo con su peso demográfico. En los años para los que se dispone de información ha ido aumentando su importancia en relación con el VAB de la región, de manera que si en 1997 suponía el 0.67 %, a la altura de 2003 superaba ya el 1.5 %, es decir, se avanza en la dirección adecuada; dicho esto hay que añadir que todavía está muy por debajo de las cifras que se destinan a esa rúbrica en la Unión europea, donde suponen un 2 % del PIB, en una horquilla que se mueve entre el 0.5 % y el 4 %,

Al estudiar la distribución por sectores, las empresas y la enseñanza superior absorben la mayor parte; en concreto esta última supone unos porcentajes que oscilan entre el 43 % y el 23 % del total, según los años.

También tiene importancia conocer el porcentaje de personas ocupadas en sectores de alta tecnología. Disponemos de datos para 2000 y 2001 como muestra el cuadro nº 6, que permite descubrir que en Navarra la cifra casi duplica el valor alcanzado en España; y en el año 2000 (último para el que hemos encontrado datos de todas las Comunidades Autónomas) Navarra es la Comunidad con un porcentaje más elevado de ocupados en este tipo de sectores⁹.

Lo anterior no quiere decir que se haya llegado a un punto óptimo en investigación, desarrollo e innovación. Al contrario. Como he dicho, estamos lejos de las cifras que se destinan en la Unión Europea y esta, a su vez, no puede compararse con los valores que rigen en Japón o los Estados Unidos, lo que pone de relieve la necesidad de no descuidar este ámbito sino reforzar la base científica y tecnológica de la región si se pretende aumentar la competitividad en sectores de futuro. En este sentido parece necesario estimular la cooperación de los distintos actores (empresas, incluso las pequeñas, centros de investigación y universidades) y, por lo que se refiere al sector público, crear condiciones fiscales favorables al funcionamiento de los centros tecnológicos.

4. Aportación adicional de las Tablas Input-output

⁸ Las cifras están expresadas en pesetas hasta el año 2001, en que aparecen en euros, aunque no se indica el cambio de moneda. Hemos convertido todas ellas en euros.

⁹ Completamos esta información señalando la existencia de cuatro centros tecnológicos en la región, en los que se están obteniendo resultados muy positivos.

Es evidente que en las páginas anteriores se ha utilizado una gran parte de información que procede de las Tablas input output de esta economía, pero en lo que sigue será dicha fuente de datos el principal soporte para intentar conocer mejor a qué se deben los buenos resultados. Hasta aquí hemos estudiado los sectores productivos desde el lado de la oferta, a partir de ahora lo haremos, de modo prioritario, desde el lado de la demanda.

Se ha convertido casi en un tópico decir que el sector industrial de Navarra tiene un peso excesivo en la estructura productiva y de empleo mientras que los servicios están mucho menos desarrollados y se afirma que en la región se ha apostado desde hace décadas a favor de determinadas ramas industriales, lo que explicaría el fuerte crecimiento económico de estos años, pero marginando las ramas terciarias. Y que esta opción podría cuestionar los logros futuros. Antes me referí de pasada a ello.

No se conoce, sin embargo, una economía de servicios sana que no se apoye sobre una base industrial dinámica, porque muchas ramas de servicios atienden a las necesidades que se plantean en las empresas industriales y su evolución está directamente relacionada con lo que sucede en ellas. Existe, por tanto, una fuerte interrelación positiva entre los logros de ambos sectores y no una competencia destructora.

En Navarra se han realizado buenos trabajos para estudiar el sector industrial con apoyo en las Tablas input-output¹⁰ que utilizo en lo que sigue. Es bien conocido que el sector del automóvil tiene un peso importante en la estructura productiva, en el empleo y en las exportaciones hasta el punto de que ha llegado a cuestionarse si la dependencia que tiene la economía de una sola rama productiva e incluso de una empresa de capital exterior no podría ser un impedimento para el crecimiento futuro.

Los resultados a que llegan los trabajos que se citan al pie dan lugar a un mayor optimismo. En los últimos años está teniendo lugar una modificación de la estructura productiva, en el sentido de que aumenta la importancia de las ramas de material eléctrico y electrónico y metalurgia, como proveedores del sector del automóvil. Se ha desarrollado así una red de proveedores autóctonos al tiempo que se asientan en Navarra empresas de otras zonas, que se dedican a producir aquí inputs que sustituyen a los que antes se adquirían en el exterior¹¹. Por otra parte, la propia rama también ha

¹⁰ Utilizaré dos de ellos, Erro, A. (2004) y Martínez Chacón y Pérez de Gracia (2003). En este último, la parte que utiliza las Tablas se debe al profesor Pérez de Gracia.

¹¹ Martínez Chacón y Pérez de Gracia (2003) pp. 89/90.

cambiado la orientación de su producción, que ahora se dirige más hacia la exportación y no tanto al mercado interior.

Señalemos, para concluir este apartado, que son precisamente las ramas que tienen mayor presencia en la estructura productiva de Navarra, metalurgia y material de transporte, las que, de acuerdo con las Tablas, provocan los efectos de arrastre más elevados.

He estudiado con detalle en otro sitio¹² el papel que está jugando el terciario de Navarra en la modificación de la estructura productiva. Vamos a ver, en el cuadro nº 8, la progresiva integración de los servicios en el tejido productivo de la región, a través de la evolución que se registra en los inputs intermedios de ramas industriales. Hemos agrupado estas últimas de acuerdo con el dinamismo de su demanda, medido a través de la elasticidad/renta, que pone de manifiesto su capacidad de crecimiento; y con la intensidad tecnológica, que expresa su potencial para alcanzar mejoras de productividad.

El cuadro nos descubre el avance de los inputs terciarios en ramas de demanda fuerte e intensivas en tecnología. El desglose de los inputs en las dos ramas permite descubrir que se ha dado un aumento muy importante en la utilización de inputs de carácter estratégico, comunicaciones, banca y seguros y actividades empresariales, en lo que ha sido una apuesta de las empresas por mejorar la competitividad.

En el cuadro nº 7 se puede ver la modificación que está teniendo lugar en los componentes de la demanda final de servicios, en el sentido de que se reduce el peso que tenía el consumo privado, mientras que aumenta mucho el de la formación bruta de capital y las exportaciones.

Este último punto nos indica la conveniencia de estudiar el comercio exterior en Navarra. Como sucede en cualquier economía de tamaño reducido, la región completa su oferta interior acudiendo a mercados de otras Comunidades Autónomas y del resto de Europa y del mundo y, a su vez, vende en estos mercados sus excedentes de producción. Por esta razón resulta lógico que el grado de apertura exterior sea aquí más alto que en el conjunto de España e incluso que en el País Vasco. Pero una muestra de la mayor competitividad de esta economía es el saldo positivo que tradicionalmente registra. Veamos los datos para el año 2000:

¹² Martínez Chacón, E. (2004). Las personas interesadas pueden encontrar allí el soporte empírico oportuno.

Comercio exterior como porcentaje del PIB

	Exportaciones	Importaciones
NAVARRA	85.4	83.0
PAÍS VASCO	68.2	68.5
ESPAÑA	30.1	32.4

En el año 2003 la tasa de cobertura fue de 122.8. Es cierto que las exportaciones están muy concentradas en el sector de material de transporte, que supuso ese año el 53,6 % del total de ventas al exterior, pero también lo es que hay una mayor diversificación hacia otras ramas, de manera que las ramas de maquinaria mecánica y eléctrica suponen ya, en conjunto, un 20 %.

Es decir, parece que esta economía tiene mayor capacidad de competir en mercados internacionales, lo que, a nuestro juicio, está avalando las opciones de los agentes económicos en la orientación productiva.

5. Recapitulación final

Llegados a este punto vamos a intentar ofrecer una síntesis que nos permita dar respuesta a las preguntas que nos formulamos al principio.

Hemos visto que en los últimos años ha aumentado cuantitativamente tanto el factor trabajo como la formación bruta de capital. La situación en el mercado de trabajo es de práctico pleno empleo, eso sí, con comportamientos distintos entre hombres (donde se puede hablar de desempleo friccional) y mujeres, con tasas de paro superiores al 7 %. Pero también ha aumentado la población a un ritmo relativamente alto, una situación nueva en Navarra, que indudablemente está estimulando la producción a través del aumento de la demanda.

Más trabajadores que además son más productivos que en el conjunto de la economía española, incluso en ramas que han creado un porcentaje alto de puestos de trabajo. De manera que ha aumentado la producción por el lado de la oferta.

En parte todo ello se explica gracias a los incrementos que ha tenido tanto la formación bruta de capital como las inversiones en I+D, todo ello en una sociedad donde la población tiene altos niveles educativos, lo que, unido a la existencia de varios centros tecnológicos en la región, permite entender que

el porcentaje de personas ocupadas en sectores de alta tecnología sea prácticamente el doble del que rige en España.

La economía de la región está teniendo un proceso de integración intersectorial, como se pone de manifiesto al estudiar la evolución de la demanda de inputs intermedios por parte de todos los sectores. Ha aumentado el consumo intermedio de inputs terciarios, sobre todo por ramas de demanda fuerte e intensivas en tecnología.

De todo lo anterior se desprende que, en términos de Sala-i-Martin, existe aquí una mentalidad abierta, que los agentes económicos son capaces de captar las oportunidades que aparecen y modificar los patrones de comportamiento anterior. Y eso redundará en el dinamismo productivo e inversor.

Ahora bien, no deja de haber problemas. Hemos visto, por ejemplo, que apenas ha aumentado la productividad en el sector servicios y que se ha reducido en algunas ramas productivas. Hemos visto que la inversión en I+D no alcanza los baremos que serían adecuados.

El profesor Juan Velarde, que ha intervenido algunas veces en diversos actos organizados en la Comunidad Foral, advierte del peligro que supondría la autosatisfacción por los logros alcanzados. Y le he oído citar a Michel Porter, en el sentido de que la prosperidad, no se hereda, se crea. La prosperidad depende de la capacidad que tenga una economía para innovar.

Bibliografía utilizada

- Bulletin du FMI (2001) *Ouverture, institutions de marché et flexibilité: trois ingrédients pour la croissance*, vol. 30, nº 16, 20.VIII.
- Cambridge Econometrics (1998) *Regional Competitiveness Indicators*. Estudio inédito realizado para la Comisión Europea. Puede verse un amplio comentario en: Comisión Europea (1999) *Sexto Informe periódico sobre la situación y la evolución socioeconómicas de las regiones de la Unión Europea*. Luxemburgo.
- Erro, A. (2004) 'Análisis del sector de automoción a partir de las tablas input-output', en *Los sistemas de cuentas y el marco input-output. Contenido y aplicaciones*. pp. 85/114. Gobierno de Navarra.
- González, F., Martín, F. y Fernández, M. (2004) 'Medición del desarrollo sostenible y análisis regional: diseño y aplicación de un índice sintético global a las comunidades autónomas españolas' en *Investigaciones Regionales*, nº 5, Otoño, pp. 91/112.
- Martínez Chacón, E. (2004) 'El papel del os servicios en el cambio estructural, a través del marco input-output', en *Los sistemas de cuentas y el marco input-output. Contenido y aplicaciones*, pp. 231/252. Gobierno de Navarra.
- Martínez Chacón, E. y Pérez de Gracia, F. (2003) *La industria y la economía en Navarra: antecedentes y visión de futuro*. Universidad de Navarra y Sociedad de Estudios Navarros.
- McBreen, O. (2001) *El desarrollo de la economía del conocimiento, la experiencia irlandesa*, Ponencia presentada en el IV Congreso de Economía de Navarra, Pamplona, octubre.

Cuadro nº 1 Evolución del empleo 1995-2003

Ramas productivas	Empleos totales		Empleos asalariados	
	1995	2003 1ª E	1995	2003 1ª E
Empleos totales	208.018	264.056	165.132	218.875
Sector agrario y pesca	13.931	16.040	1.068	1.375
Energía	1.329	1.779	1.250	1.708
Alimentación, bebidas	10.056	11.081	9.504	10.668
Textil, cuero, calzado	2.535	2.898	2.495	2.925
Madera y corcho	1.782	2.051	1.509	1.863
Papel y artes gráficas	4.170	5.358	4.094	5.191
Industria química	1.190	1.471	1.130	1.449
Caucho y plástico	1.750	2.335	1.540	2.323
Otros min. no metálicos	3.024	3.747	2.968	3.725
Metalurgia y p. metál.	10.561	11.162	9.868	10.263
Maquinaria y equipo	5.067	6.641	4.980	6.563
Eq. eléct., electró. y ópt	3.150	3.408	3.094	3.356
Material de transporte	8.391	11.428	8.338	11.370
Manufacturas diversas	3.545	3.543	3.343	3.488
Sector industria y energía	56.550	66.993	54.113	64.872
Construcción	18.585	24.631	14.223	20.442
Comercio y reparaciones	29.010	33.642	19.303	24.155
Hostelería	8.333	13.638	6.312	9.843
Transportes y comunic	11.683	14.706	6.006	9.477
Intermediación financ	5.023	5.006	5.023	5.006
Inmobiliarias y ss empr	13.177	17.008	10.517	14.717
Educación	3.455	5.023	3.024	4.653
Sanidad y ss sociales	6.343	8.946	5.185	7.655
Otros servicios mdo.	6.521	11.723	4.951	9.980
Administración pca.	13.348	14.370	13.348	14.370
Educación no mdo	5.926	7.112	5.926	7.112
Sanidad y ss no mdo	6.756	9.858	6.756	9.858
Otros ss no mercado	1.709	2.107	1.709	2.107
Personal doméstico	7.668	13.253	7.668	13.253
Total servicios mercado	83.545	109.692	60.321	85.486
Total servicios no mdo.	35.407	46.700	35.407	46.700
Sector servicios	118.952	156.392	95.728	132.186

Fuente: Instituto de Estadística de Navarra

Cuadro nº 2 Remuneración de los asalariados. Precios de 1995*

Ramas productivas	Remuneración total*		Euros por asalariado	
	1995	2003 1ª E	1995	2003 1ª E
		4.711.536		
Sector agrario y pesca	16.164	21.537	15.135	15.663
Energía	40.747	54.065	32.598	31.654
Alimentación, bebidas	178.160	204.572	18.746	19.176
Textil, cuero, calzado	37.558	40.797	15.053	13.948
Madera y corcho	23.129	30.148	15.327	16.182
Papel y artes gráficas	95.741	142.032	23386	27.361
Industria química	35.084	45.070	31.048	31.104
Caucho y plástico	32.506	51.869	21.108	22.522
Otros min. no metálicos	72.079	98.492	24.285	26.441
Metalurgia y p. metál.	231.419	237.649	23.451	23.156
Maquinaria y equipo	127.197	181.372	25.542	27.636
Eq. eléct., electró. y ópt	72.297	86.898	23.367	25.893
Material de transporte	219.745	316.206	26.355	27.811
Manufacturas diversas	67.318	78.132	20.137	22.400
Sector industria y energía	1.232.980	1.567.302	22.785	24.160
 Construcción	273.011	415.114	19.195	20.307
Comercio y reparaciones	362.278	463.292	18.768	19.180
Hostelería	105.844	183.699	16.769	18.663
Transportes y comunic	134.611	215.177	22.413	22.705
Intermediación financ	176.975	185.519	35.233	37.059
Inmobiliarias y ss empr	219.772	309.715	20.897	21.045
Educación	65.549	98.519	21.676	21.173
Sanidad y ss sociales	118.724	176.082	22.898	23.002
Otros servicios mdo.	72.995	157.814	14.743	15.813
Administración pca.	255.878	294.111	19.170	20.467
Educación no mdo	143.776	185.299	24.262	26.054
Sanidad y ss no mdo	186.195	290.073	27.560	29.425
Otros ss no mercado	27.300	35.947	15.974	17.061
Personal doméstico	65.199	112.338	8.503	8.476
Total servicios mercado	1.256.748	1.789.817	20.834	20.937
Total servicios no mdo.	678.348	917.766	19.159	19.652
Sector servicios	1.935.251	2.707.583	20.215	20.483

Elaboración propia de datos del Instituto de Estadística de Navarra

Cuadro nº 3 Evolución de la productividad aparente del empleo total y variación porcentual 1995-2003

Ramas productivas	1995	2003 1ª E	2003/1995
Del empleo total	42,433	43,625	2,81
Sector agrario y pesca	23,232	27,135	16,80
Energía	126,952	158,300	24,69
Alimentación, bebidas	33,686	33,525	-0,48
Textil, cuero, calzado	27,518	20,156	-26,75
Madera y corcho	23,595	27,399	16,12
Papel y artes gráficas	42,006	57,808	37,62
Industria química	68,908	76,039	10,35
Caucho y plástico	41,293	47,030	13,89
Otros min. no metálicos	50,821	61,276	20,57
Metalurgia y p. metál.	34,167	42,897	25,55
Maquinaria y equipo	52,004	45,401	-12,70
Eq. eléct., electró. y ópt	48,199	60,817	26,18
Material de transporte	58,154	55,691	-4,24
Manufacturas diversas	45,065	41,086	-8,83
Sector industria y energía	44,673	49,261	10,27
Construcción	35,168	33,290	-5,34
Comercio y reparaciones	31,189	31,316	0,41
Hostelería	55,082	40,385	-26,68
Transportes y comunicaciones	40,819	60,141	47,33
Intermediación financiera	84,826	102,438	20,76
Inmobiliarias y ss a las empresas	92,742	91,957	-0,85
Educación	30,857	26,960	-12,63
Sanidad y ss sociales	42,691	37,312	-12,60
Otros servicios de mercado.	23,395	20,766	-11,24
Administración pública.	24,705	28,064	13,60
Educación de no mercado	30,719	32,923	7,18
Sanidad y ss de no mercado	35,199	36,079	2,50
Otros ss no mercado	20,627	19,971	-3,18
Personal doméstico	9,924	9,905	-0,19
Total servicios mercado	44,588	44,791	0,46
Total servicios no mercado.	24,316	24,977	2,72
Sector servicios	38,554	38,875	0,83

Fuente: Instituto de Estadística de Navarra

Cuadro nº 4. Coste salarial necesario para obtener 100 € de VAB a precios básicos constantes de 1995

Agrupación de ramas	1995	2003 1ª E	Variación
Total del VAB	39.17	40,90	+
<i>Sector agrario y pesca</i>	4.99	4.95	-
Energía	24.15	19.20	-
Industria	50.57	50.13	-
Construcción	41.77	50.63	+
<i>Servicios de</i>	33.74	36.43	+
Servicios de no mdo.	78.79	78.68	-
Sector servicios	42.20	45.00	+

Elaboración propia de datos del Instituto de Estadística de Navarra

Cuadro nº 5 Distribución de la FBC en Navarra

	1995	2000
Productos agrícolas y ganaderos	0,3	1,0
<i>Bienes de equipo</i>	35,5	39,5
Trabajos de construcción	59,8	51,5
Otros	4,4	8,1
Total	100	100

Elaboración propia de datos del Instituto de Estadística de Navarra

Cuadro nº 6 Ocupados en sectores de alta tecnología

	2000	2001
España	7.8	8.1
<i>Navarra</i>	14.4	13.6

Cuadro nº 7 Componentes de la demanda final de servicios

	1995	2000
Consumo privado	74.5	66.5
<i>Consumo Público</i>	21.9	21.9
Formación bruta de capital	1.9	4.4
Exportaciones	1.7	7.2
Demanda final de servicios	100	100

Fuente: Tablas input-output de Navarra

Cuadro nº 8 Inputs intermedios de servicios como porcentaje del total de los inputs intermedios de las ramas industriales:

a) En ramas de demanda fuerte e intensivas en tecnología

	1995	2000
Material eléctrico y electrónico	15.8	23.0
Productos químicos	19.4	32.4

b) En ramas de demanda moderada y tecnología media

	1995	2000
Caucho y plástico	19.9	15.4
Material de transporte	10.4	8.4

c) En ramas de demanda débil y tecnología baja

	1995	2000
Alimentación	18.7	19.2
Textil, cuero, calzado	23.5	17.9
Papel y artes gráficas	23.4	26.3
Minerales, metales y productos metálicos	15.0	25.4

(Elaboración propia de datos de las Tablas input-output de Navarra)